



SANTOS

Nació en Benigánim (Valencia), el 9 de enero de 1625, de familia modesta.



Muy joven, quedó huérfana de padre. Superadas algunas dificultades, ingresó como hermana lega en el monasterio de Agustinas Recoletas de Benigánim, el 25 de octubre de 1643. Pertenece este convento a la observancia descalza, fundada dentro de la Orden por el Arzobispo San Juan de Ribera, en la diócesis de Valencia, en 1597.

Su vida fue un portento de la gracia y una gracia de portentos. Sencilla, humilde, entregada afanosamente a los trabajos y servicios de la comunidad, era un espíritu de eminente contemplación. De mediocres cualidades intelectuales, es más, analfabeta, causaban admiración su don de consejo y su conocimientos teológicos. Sus éxtasis sorprendían a todos. Ante estos hechos, la promovieron a la categoría de hermana de coro el 18 de noviembre de 1663.

Murió el 21 de enero de 1696. Su nombre de bautismo fue Josefa Teresa. En la Orden se llamó Josefa María de Santa Inés. Ordinariamente se la llamaba Madre Inés.

Fue beatificada por León XIII, el 26 de febrero de 1888. Sus restos se conservan en el convento de Agustinas de Benigánim.



ORACIÓN:

“¡Oh, Dios mío! Que adornaste a la Beata Josefa María de Santa Inés de Benigánim con abundantes gracias, elevándola a la más encumbrada santidad, otorgando por su intercesión señalados favores del cielo; concédenos, ahora, por mediación de vuestra enamorada Sierva, la gracia que deseo alcanzar (....) a fin de que sea pronto glorificada y coronada con la diadema de los santos, para gloria de Dios y esplendor de nuestra Patria. Por N.S.J.”. Amén.